

SECCION DE ANUNCIOS.

Collado 54. **LA AMERICA** Collado 54,

SORIA.

SASTRERIA, CAMISERIA Y TEJIDOS

DE

VALER Y BLASCO.

EN LA AMÉRICA

Se acaba de recibir un elegante surtido de patenes, última novedad, para la próxima estación de invierno. los que confeccionamos á los siguientes precios.

Trajes de patén á pesetas 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60, 65, 70, 75, 80 y 85, todos á la medida y á gusto del parroquiano.

En tricós tenemos surtido para los gustos más exigentes. En esta casa todos los trajes tienen sus precios fijos para mayor satisfacción del público.

LA AMÉRICA

Tiene magníficas capas, de los mejores paños que se reciben de las acreditadas fabricas de Ezcarai y Bejar, las que detallamos á ptas. 50, 55, 60, 65 y 70.

En camisas, LA AMÉRICA, no conoce rival, por su esmerada confeccion y elegante corte en todas las formas que pidan sus constantes favorecedores. En la misma se reforman de pecheras, puños y cuellos.

EN LA AMÉRICA

Hay surtido de las mismas en blancas y de colores, desde dos pesetas una hasta las más superiores, lo mismo en cuellos y puños postizos, de todas las tallas y formas de última novedad.

LA AMÉRICA

Se hace cargo de toda clase de planchado en camisería, cuyos encargos serán servidos al día, mandando la ropa limpia.

EN LA AMÉRICA

Se hace toda clase de ropas para los que marchan á las Américas, toda con la mayor equidad en sus clases y precios, en la seguridad de que cuantos encargos nos confien, serán servidos con el mayor esmero y puntualidad.

Dirigirse á LA AMÉRICA, Collado, 54.

LA PROPAGANDA

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO
BURGO DE OSMA.

4 y 6 PLAZA MAYOR, 4 y 6.

DE

FRANCISCO JIMENEZ

El público que conoce este Establecimiento tipográfico montado con magníficas máquinas, ha podido apreciar tambien las cualidades de perfeccion, brevedad y economía de las impresiones hechas en el mismo.

Toda la modelacion que en adelante se imprima para Ayuntamientos, Juzgados y Oficinas etc., será en buen papel de hilo y satinado; habiéndola hoy completa para dichas Oficinas Guardia Civil, Maestros etc.

En la librería de dicho Establecimiento hay un Completo menaje para Escuelas á precios económicos; variado y abundante surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños; obras religiosas, filosóficas y recreativas; cromos y oleografías de todos los tamaños

Fijarse bien que hay papel y sobres para cien cartas por el ínfimo precio de una peseta.

Tambien se encuadernan toda clase de libros, en la forma que lo deseen.

4 PLAZA MAYOR 4

LA PROPAGANDA

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, ptas. 1,50

Por un semestre. 3

Por un año. 5,50

PUNTOS DE SUSCRICION

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Joaquín Iglesias, calle de Caballeros, 27.—En Medinaceli, D. Justo del Rincon.—En Sepúlveda, D. Venancio Barrero, Secretario del Ayuntamiento y en Almazán, D. Luis Montero, imprenta.

Los artistas Juan Pascual y Restituto Barragan, han establecido en Berlanga de Duero, una industria casi nueva en este país, seguros de que será bien acogida por el público.

Construyen limpias para molinos harineros con rodeznos de hierro y garantizadas por un año, pagadas á plazos y por precios sumamente económicos. Hacen rodeznos completos maza y para uso, todo de hierro. Idem de madera. Idem puntos de metal y de acero fundido.

Ya lo saben los molineros.

AVISO IMPORTANTE.

Desde la fecha queda abierta para el público la nueva fábrica de paños que á continuacion de la de harinas han instalado en Soria los Sres. Cuartero y Compañía, en la que se efectuarán las operaciones siguientes:

1.ª Compra y venta de lanas á precios corrientes.

2.ª Cambios de las mismas por toda clase de paños, hilazas, mantas y demás tejidos.

3.ª Abatanado y tinte de lanas y prendas tanto en fino como en ordinario.

4.ª Venta de lana lavada con especialidad para colchones.

5.ª Se admiten todos cuantos encargos se deseen referentes á su fabricacion.

En el establecimiento del socio D. Joaquín Vicen, queda instalada la Sucursal para toda clase de encargos y cambios.

65 COLLADO 65.

—26—

Se acuerda V. mi querido amigo, mi querido compañero. de la hermosa tarde, en la que realizamos su señora de usted y la mía, V. y yo nuestra inolvidable excursión á Monserrat?

Desde la Rambla de las flores de la Ciudad condal nos trasladamos en cómodo omnibus á la Estacion del ferro-carril de Zaragoza, silbó la locomotora, y partió veloz el tren dejando en el espacio nubes de ceniciento humo, y admirando las gallardas Torres de la campiña catalana, y las fábricas de Sabadell y Tarrasa; á las tres de la tarde llegamos al fabril pueblo de Monistrol, donde por primera vez se presentaba ante nuestros ojos con su omnipotente grandeza la montaña de Monserrat.

Amable andaluza, dueña de un limpio café que en la plazuela de la Estacion se halla situado, nos sirvió agradable refresco, y allí mismo, en grande y fuerte coche tirado por ocho fornidos y robustos mulos, emprendimos el viaje por la carretera, que en el año 1860 se inauguró con motivo de la visita de la Reina Isabel 2.ª al célebre monasterio, carretera cortada á pico entre las peñas, que parece blanca inmensa culebra que se agarra y se enrosca á la montaña en ascendentes espirales, siendo terriblemente fantástico, y terriblemente amenazador el efecto que produce el camino, pues desde las ventanillas del coche no se ven, no se distinguen más que los profundos insondables abismos, y allá á lo lejos, los altos Campanarios, las elevadas Iglesias, los caseríos de los pueblos parecen pequeños juguetes colocados en un entredós ó en una consola, y se cree que el carruaje se halla suspendido en el espacio por poderosa invisible mano.

Con bastante pasmo las señoras, y oyendo contar á un viejo moy de los desfiladeros del Breu, de allí no lejanos, las hazañas de los Tristany y de Forcadell, de Cabrera y de Savalls, llegamos al caer la tarde, cuando á anochecer empezaba, al átrio mismo del Monasterio, en ocasion de estar cantando los monjes la gloriosa salve á la Virgen Santísima, que á coro repetían innumerables voces de personas, de distintas provincias y de varias nacionalidades, escena tierna para los devotos de Maria, y en especial para nosotros los valencianos, que recordábamos la salve que á la última luz del crepusculo vespertino se canta en Valencia á Nuestra Señora de los Desamparados, en su preciosa Capilla.

Sin quitarnos el polvo del camino, numerosos excursionistas nos dirigimos á la buena fonda que allí al lado del Monasterio existe, y reparadas nuestras fuerzas, en el cuarto denominado de aposentos, dos legos nos hicieron entrega de limpias sábanas,

—27—

mantas y de las llaves de dos modestas celdas, en el Parador Hospedaje de Santa Teresa, grande edificio, de cuatro pisos que contienen centenares de habitaciones que el Monasterio destina para los visitantes, pudiendo permanecer tres dias, sin que se cobre nada por el hospedaje, recibiendo únicamente la limosna, que es potestativo dar ó no dar, pero que hacen todos al devolver las prendas entregadas. Provistos de la indispensable vela, que se vende á la entrada del Hospedaje, hicimos nuestras camisas, que resultaron sino lujosas muy apetecibles, sorprendiéndonos agradablemente el silencio que reinaba, no obstante de encontrarse en el Monasterio más de setecientos viajeros. Todos, todos guardaban, cumplan escrupulosamente el ruego y encargo que con grandes caracteres está escrito en las puertas de las Hospederías, de que siendo el santuario de la Virgen lugar de oracion y de recogimiento, que no suenen músicas, que no se baile, que no se grite, que no se cante.

Nos entregamos en brazos del reparador sueño para levantarnos al amanecer del siguiente dia, y contemplar como contemplamos embelesados el mágico maravilloso panorama que he intentado describir al comienzo de este artículo, que vá tomando las proporciones de folleto.

Ni dimos á los ojos descanso, ni á los pies sosiego; en los amaestrados mulos y borricos, por agrestes escarpadas sendas, subimos á los lugares donde se conservan los restos de las hermitas, en especial, la de San Gerónimo, desde cuyo pintoresco sitio se divisan en dia claro y sereno las Islas Baleares; hablamos con los célebres ecos de la montaña, que de una manera fantástica reprodujeron nuestras palabras, más huecas más sonoras al rebotar, por decirlo así, de peñasco en peñasco, de precipicio en precipicio, bajamos á las cuevas, contemplamos desde el mirador de los monjes aquel intrincado laberinto de montes, barrancos, y agrestes desfiladeros, compramos en el modesto bazar, situado debajo de los arcos bizantinos de los rotos muros del antiguo templo, preciosos rosarios de nácar engarzados en fino oro, medallas del dorado metal y de blanca plata, libros, estampas, todo con la imagen de Nuestra Señora de Monserrat, de la gallarda Morenita, que visitamos, después de oír solemne misa en su precioso camarín, de blancas paredes estucadas, sirviéndole de espléndida corona á la Inmaculada Virgen los esplendurosos rayos del sol matutino, ya que los franceses le robaron la de oro, perlas, rubies, brillantes y esmeraldas que adornaba sus sienes, corona en verdad más bella que la más artística que pudiera construir la mano del hombre, y más adecuada para la ex-